

Año VII

CÁDIZ, 30 de Marzo de 1898.

REVISTA

Central, Literaria, Científica,

Núm. 229

DE BELLAS ARTES Y ESPECTÁCULOS.

Propietario: D. MIGUEL GUILLOTO DEMOUCHE.

Director: José Rodríguez Fernández.

Administración: Sagasta, 31, pral.

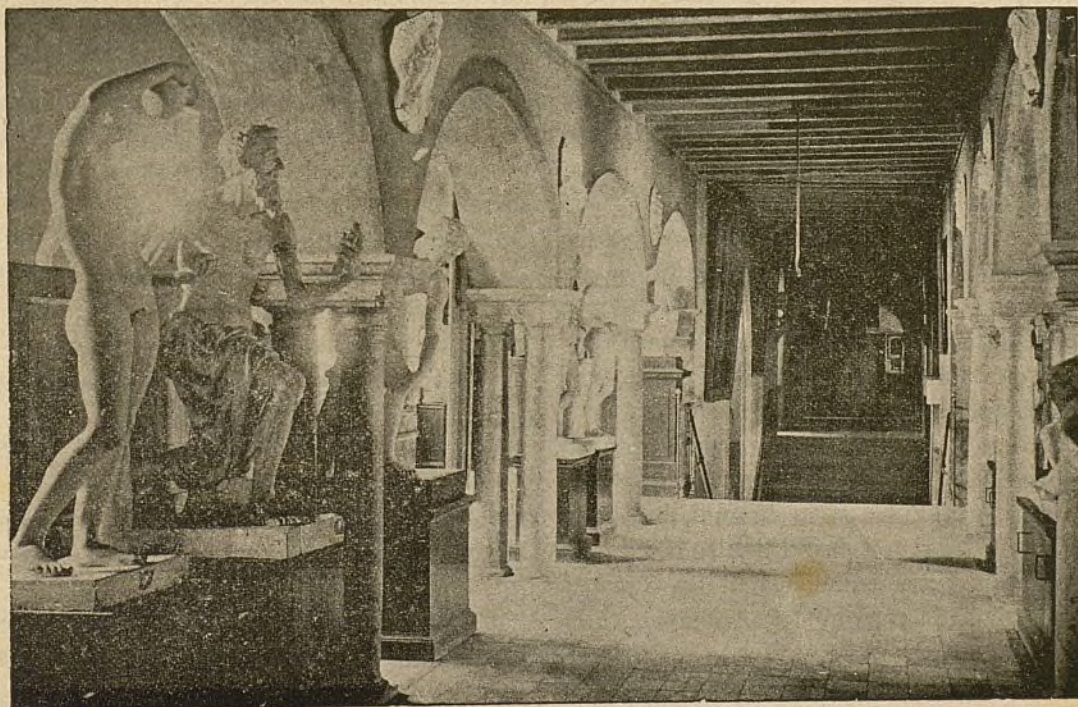
Toda la correspondencia literaria al Director, Sagasta, 31, principal.
No se devuelven los originales que se nos remitan.

Suscripción. . . En Cádiz, un mes. Plas. 1
Fuera de Cádiz, trimestre. 3
Número suelto, 30 cents.—Atrasado, 40 cents.

Se publica los días 10, 20 y 30 de cada mes.



ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE CÁDIZ



(Fotografiado de R. Rocafull.)

ESCALERA PRINCIPAL Y GALERÍAS.

VELADAS TEATRALES

EN EL PRINCIPAL

Las veladas teatrales en Cádiz están reducidas á las funciones que se celebran en aquel coliseo por la compañía ecuestre.

La más concurrida fué la celebrada á beneficio de las bellas artistas Mlle. Francesca, su hermana Madeleine y Teresita Dominguez.

No obstante el aumento de precio señalado á las localidades, éstas en su mayoría se vieron ocupadas por numerosa y distinguida concurrencia.

Uno de los principales motivos de la asiduidad que manifiestan los concurrentes, es el *comfort* que se disfruta por la buena disposición de butacas, sillas de patio, orquesta y escenario y gradas de esta última, bien distinta, por lo desahogado de las distancias, á la que la falta de amplitud conveniente permitía el Circo de la plaza de Méndez Nuñez, donde antes actuaba la misma compañía.

Las beneficiadas ejecutaron sus mejores trabajos, siendo estos premiados con verdaderas ovaciones y con preciosos *bouquets* de flores, aparte de los regalos con que sus amigos y admiradores las obsequiaron.

El programa de la función, bastante extenso y compuesto de tres partes, fué cumplido en todas.

Blanca Amado, que como el público sabe, es una buena equilibrista y muy joven, casi una niña, estaba muy bella en la ejecución de los dos trabajos que estaban á su cargo.

En el muy expuesto titulado *Pirámide de botellas*, hubo de caerse, pero afortunadamente sin consecuencias.

Hassan, en los juegos malabares y acrobáticos es muy notable, y recibió, como de ordinario, grandes aplausos.

Teresita, en el trabajo de fuerza en los brazos y en los dientes, denominado *cuadrante aéreo*, en el alambre y en el trapecio de equilibrio, fué admirada más que por las dificultades de los mismos, por su extraordinaria belleza, que parece aumentar cada vez que se presenta al público.

Mr. Janot con los cerdos amaestrados, y Mr. Ferroni con sus naturales gracias de buen *clown*, hicieron reir grandemente.

Manolo Amado demostró su arrojo en el peligroso ejercicio del trapecio volante.

Francesca Nava, hermosísima en su expectante trabajo del *Jockey D'Epson*. No hay que

decir que fué obligada á bailar en la pista con el aplomo, seguridad y donaire que le distinguen.

En el *paso á dos*, con su lindísima hermana Magdalena, estuvieron valientes y bellas con las *toilettes* celestes que vistieron.

El gran artista Nuñez Elisabeth obtuvo en sus trabajos de equilibrios de cabeza en el trapecio fijo, en el oscilante y en el móvil de descenso por un cable, las unánimes ovaciones que todas las noches se le tributan.

Y por último, es digno de ser visto el trabajo notable de los pequeños ciclistas Miss. Clotilde y Mr. Ernesto Picot, aquella, monísima y con *gentilezza* en los saludos, y éste, que apenas levanta una vara del suelo, con una serenidad y un aplomo impropios de sus cortos años.

El público que no conozca á estos artistas en miniatura, debe asistir á ver tales notabilidades.

Los antepechos de los palcos estaban engalanados con banderás españolas, y la pista convertida en caprichosa alfombra con dibujos de colores bien combinados.

P. P. RODRÍGUEZ.

DE "HIGH LIFE"

Fué nuestra primera crónica de esta sección, referente á bodas próximas, así como en la segunda sólo tratábamos de notas tristísimas relacionadas con muertes de personas conocidas en Cádiz, y que ocurrieron con corto intervalo en la anterior decena; la de hoy pudiera titularse Capítulo de viajes.

Ya se sabe, que al contrario de lo que sucede en las poblaciones importantes, donde la Primavera suele ser la *season* más animada del año, nuestra ciudad, por sus especialísimas condiciones topográficas, se convierte en desierto durante los meses de Abril y Mayo.

Nuestras familias acomodadas sólo esperan á que pasen las festividades religiosas de la Semana Mayor, para emigrar temporalmente, en busca de aires sanos y puros, y de oxígeno con que ensanchar los pulmones.

Cada año es mayor el número de personas que abandonan á Cádiz en primavera; ya no es la moda solamente la que hace *casi necesaria* esta deserción: la higiene, por boca de los facultativos, se ha encargado en estos últimos años de decirnos que se hacen precisas estas excursiones, y ante tal mandato no queda otro recurso que obedecer y marchar á cualquier parte donde haya campos y vegetación. En los círculos y

domicilios donde hay tertulias; en paseos y en visitas no se oye otra conversación, á parte de las de actualidad, que las referentes á los viajes próximos á emprenderse. En unos y otros hemos oído hablar de las siguientes personas, que en breve dejarán á Cádiz, para regresar en Corpus ó algo despues.

A Sevilla, á presenciar la fêria y fiestas de universal renombre, irán las Sras. Marquesas de Angulo y de Santo Domingo de Guzmán, los Marqueses de Fiel Pérez Calixto, el de Casa Mendaro, las Srtas. de Robles, de Acuña y de Martín Barbadillo, las Sras. viudas de D. Juan Picardo y de Ruiz Tagle, los Sres. de Abarzuza (D. Luis) y de Martínez del Cerro (D. Luis), la Sra. de D. Luis Pavía, la Srta. de Amesti, los Sres. de Batista con su hermana la Srta. de Joly y Dieguez, los Sres. de Atienza (D. Rafael), Vazquez (D. Victoriano), Oliva, Alvarez Osorio (D. Juan), Consuegra, Rubio y Sibello (D. Luis), el Coronel del Parque Sr. Benítez de Lugo con su familia, el ex-alcalde de Cádiz D. Benito Arroyo con la suya, la Excm. Sra. Viuda del General Aragón con sus hijas, los Sres. de Plaza, los Sres. de Salazar con sus hijas, etc., etc.

Puerto Real, como siempre, se llevará la palma, en cuanto á número de visitantes gaditanos.

La linda villa prepara grandes festejos, que durarán toda la primavera, y que revestirán gran novedad, á juzgar por los planes del alcalde D. José Guerra y Arroyo.

Según mis informes, en los meses de Abril y Mayo, se trasladarán al pintoresco pueblo, las familias de Pacheco, Arrigunaga, Duarte, Lefèvre, Poggio, Diez (D. M.), Fernández de Celis, De Francisco, Barca, Salazar, Guernica, Siloniz, Pobil, Bensusan, Salas, Rodriguez, MacPherson, Rodriguez Guerra, Santaló, Ravina (D. G.), Arroyo (Srtas. de), Castro (D. Antonio), Lavaggi, Rodriguez Lora, Bonmati, Diaz Escribano, Lovental, Muñoz de Bustillo, Lacoste (D. Juan Manuel), Sicre, Sicre y Carrera, Martínez de Pinillos, Llorente, Benjumedá, D'Etchecopar, Viuda de D. Sebastian Gómez, Cologan, Moyano, Ojeda, Lahera, Lavallo, Aramburu (D. Francisco), Marquesa Viuda de Casa Recaño, Garcia Gutiérrez, Alonso, Isorna, Guilloto y Segundo (D. Miguel), Alvarez Ossorio (D. Luis), viuda de Agustín de la Viesca y algunas más que no recordamos en estos momentos.

Al Puerto de Santa María irán los Sres. Garcia Ravina (D. Juan y D. Ramón) con sus familias y con las hijas de D. José Ravina, los señores de Moreno de Mora con sus sobrinas la

viuda de D. José Picardo y Paul y la Srta. Aurora Gómez, la Srta. Teresa Pico, la Sra. de D. Ramón Carranza con sus hijos, los Sres. de Cuvillo (D. Joaquín), la Sra. de Ozamis con su hermana la Srta. de Amusátegui, las Srtas. de Olavarria y la familia del ingeniero jefe de Obras Públicas Sr. Merello.

Medina Sidonia, la ciudad de los aires puros y de las vistas pintorescas y deliciosas, contará en su seno á la Sra. viuda de Santa Cruz, á los Sres. de Enrile (D. José Manuel), á los señores de Patrón, y á la familia de D. Manuel López Martínez, entre otras más.

En Chiclana, pasarán estos meses, los señores de Lacave (D. J. Luis), sus hermanos los señores de Biondi y la Srta. de Blazquez con la señora viuda de Ruiz Tagle, la Sra. Marquesa Viuda de San Juan de Carballo con su familia, las Marqueses de Buen Suceso, la familia de Vea-Murguía, D. Joaquín Marengo con sus hijos; los Sres. de López Aldazabal, de Castillo (D. Manuel), de Picardo (D. Angel), de Martínez Alvarez, de la Lama con las Srtas. de Cortés, los Sres. de Gómez (D. Luis) con su sobrina la Srta. de Gibaja, los Sres. de Quirell, la señora Viuda de Uhthoff, la Srta. de Viya, las familias de Villaverde, Ortiz Mérida, Gaona, etc.

En Jerez, que también celebra fiestas y diversiones sin cuento, se podrán ver á los Excelentísimos Sres. Marqueses de Casinas, con su sobrina la Srta. Laura Angulo, los Sres. de Pemán, las familias de D. Antonio de Abarzuza y D. Luis Terry, la Sra. Viuda de D. Federico Victor con sus hijos, las Srtas. de Rábago, Lacave y Rábago, Ruiz Tagle y Zulueta, Romero Isassi, Rubio y Salcedo, la Sra. de Varela, y los Sres. de Ruano.

A San Fernando irán los Condes de Villamar.

A Sanlúcar, la Sra. viuda de Iraola con su familia, los Sres. de Ortenbach, de Höhr, la Srta. de Barreda, etc.

A Córdoba, el ex-diputado D. Mariano Baylles con su familia, los Sres. de Sánchez Guerra y los de la Torre (D. Luis).

Muchas familias prefieren el pintoresco suburbio de San Severiano, Extra-muros de Cádiz, que presenta desusado aspecto de animación y alegría con sus verbenas y clásicas fiestas.

En esta primavera se establecerán allí provisionalmente, las familias de Toro, Diaz, Rocafull, Górdon, Calvo, Lizaur, Joly, Gieb, Muchada, Yanguas, Martel, Martínez y Ruiz Azúa, Muñoz, García Gutiérrez y Martínez del Cerro (D. Carlos).

Por fin, á diversos puntos y establecimientos de baños, marcharán en breve, las familias de Folache, Carranza, Sevillano, Alcón, Aramburu, Genovés; Arquis, Florez, Hernández, Casal, Calderón, Revello, Srta. Lola Guilloto, Dolarea, Srta. Isidora González.

Los que por nuestras ocupaciones u otros motivos no podemos salir, nos contentamos con el Parque, ó á lo más con pasar los Domingos en Puerto Real. Los demás días no veremos á casi nadie por calles y teatros, y no hay que decir si la vida social de Cádiz, siempre reducida y de escaso movimiento, se anulará completamente en estos meses, los más bellos del año, según dicen muchos que sin duda no se refieren á nuestra ciudad, con su dicho.

Z. ARCO.

NOVEDADES MUSICALES

El último domingo á las diez de la mañana se verificó en el cuartel de San Roque de esta, donde se aloja el regimiento de Pavía, el ensayo de la Marcha á paso lento para banda, titulada *¡Piedad!*, por la de aquel Cuerpo que dirige el maestro D. Enrique Broca, obra póstuma del malogrado director de la del Real de Alabarderos, D. Eduardo López Juarranz.

La viuda del popular compositor que de tantas simpatías gozaba en Cádiz, ha tenido la atención de enviarla para que sea interpretada durante el paso de la procesión del mismo título que la obra.

Varios amigos del finado escucharon el estreno.

¡Piedad!, como todo lo que salía de su brillante pluma y original estilo, es una hermosa composición, inspiradísima, sin artificiosas vestiduras; todo en ella es natural y sencillo. Desde la primera nota hasta la última prevalece el canto melodioso y sentido. Pudiera decirse en términos menos técnicos ó musicales, pero más inteligibles para cuantos nos lean, que todo en la marcha es *sustancioso*, que ninguna frase, ningún motivo, ni aun siquiera un compás es un ripio. La marcha es breve por sí misma; mas parece brevísima por la buena impresión que deja en el gusto con que se ha escuchado.

Muchos plácemes recibió el Sr. Broca por la acertada dirección que supo darle.

La obra en cuestión ha de popularizarse en esta ciudad, que tan numerosos y buenos aficionados cuenta al arte musical, tanto más cuanto que háse publicado una edición para pia-

no, de la que hemos visto un ejemplar, editado por la casa Romero, de Madrid

Otro estreno de marcha fúnebre tuvimos ocasión de apreciar. La titulada *El Cristo de la Buena Muerte*, original del profesor músico de primera de la banda D. Faustino López, discípulo de armonía y composición del Sr. Broca.

Es producción bastante original y que se aparta en un todo de las adocenadas del mismo género. Por dos veces fué interpretada. Bien puede felicitarse al joven compositor.

El Sr. Broca tuvo la atención de hacernos oír su excelente composición del mismo orden que las anteriores, que además de coincidir en título con la de Juarranz, coincide con ella por la hermosura de su concepción y desarrollo.

El público gaditano la conoce desde hace dos años que la estrenó en la procesión de aquella titular.

Las tres marchas se ejecutarán en el presente.

JOSÉ RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ.

EL VALS

Yo no sé bailarle, pero esta circunstancia no es un obstáculo para que el vals me entusiasme, como no es un obstáculo para que me entusiasme la poesía el no haber hecho en mi vida versos en renglones cortos, ni aleluyas.

Admiración debe de sentirse por todas las cosas extraordinarias, y el vals lo es bastante para que nadie extrañe el encanto que produce y la irresistible seducción que sobre mí ejerce, á despecho de los pícaros piés, que se empeñan en estar torpes y pesados cuando la voluntad quisiera convertirlos en alas. El vals es la rendición del baile.

Era sin duda una época desventurada para el baile. Su misión no tenía objeto. Todo lo había sacrificado á la felicidad ajena, y el hombre empezaba á reirse de aquellas amaneradas y casi ridículas actitudes que tenían mucho de los grotescos saludos con que árabes y bufones saludaban á sus monarcas. La humanidad corría, y el baile se estaba quieto. Los lanceros eran demasiado ingleses, es decir, sobradamente fríos; el rigodón ceremonioso y la gavota casi antdiluviana. Todo iba en progreso; pero el baile había empezado, uniendo las manos de los danzantes y no pasaba de allí. Esta situación era intolerable. Momentos hubo en que se creyó que el baile desaparecería, causando desde cerca el mismo efecto que desde lejos cuando no se oye la música; el efecto de un baile de locos al

compás de la *Danza Macabra*; pero afortunadamente no sucedió así. Se encargó de impedir aquel desastre el vals aéreo, espiritual, encantador, movable, que animó con el fuego de la pasión el baile, é hizo de lo que antes era frío y nieve, volcán irresistible.

Desde aquel día el vals lo llenaba todo. Ensayó sus virtudes en los aristocráticos salones, y bien pronto hubo de condescender, luciendo sus encantos, en los que antes llamaban bailes de candil: cruzó lleno de vivacidad y gracia las aterciopeladas alfombras de los palacios, siendo allí muchas veces la llama que prendió en el amor vírgenes corazones; y poco orgulloso ó demasiado franco y campechano, entró en los bailes públicos, dando motivo á celos y disputas; su supremacía está hoy reverenciada más que reconocida, y seríamos injustos no confesando que merece este triunfo.

Es por demás encantador y hermoso el espectáculo que el vals nos ofrece, y con nada pueden compararse las dulcísimas sensaciones que se experimentan al eco de aquellas notas vivaces, alegres, arrebatadoras, de seducción irresistible, á cuya voz se borran todos nuestros recuerdos tristes. Los ojos adquieren fuego vivísimo, la imaginación sueña con mundos desconocidos de infinita belleza, y sentimos renacer en nuestro sér nueva vida y nuevas ilusiones. Bailar en un salón que estando espléndidamente iluminado, la imaginación se finje á oscuras, porque no vé más luz que la que despiden los negrísimos fulgentes ojos de la mujer con quien se baila; llevar sus manos juntas con nuestras manos, el flexible talle sujeto con nuestro brazo que le rodea y oprime como una culebra; confundir nuestro aliento con su aliento; embriagarse con el aroma que de su boca exhala, más puro que el de las flores que adornan su artístico peinado; verla arrebatada, delirante, balancearse como una palmera movida por el viento; murmurar en su oído como un suspiro dulces palabras de amor y al mismo tiempo correr, volar más bien, dando vertiginosas vueltas en presencia de un público que, lejos de escandalizarse se admira, sería volverse loco si el placer no fuese una locura, y la mayor de las inmoralidades si no se llamase vals y si la sociedad no lo admitiera como la cosa más inocente y natural del mundo.

El vals hace imposible esta picardía del diablo.

Aun logrando que las parejas muriesen en el momento del baile, sus esfuerzos serían inútiles. Las encontraría ya en el cielo.

MANUEL MOYA.

ALBUM DE BELLEZAS.

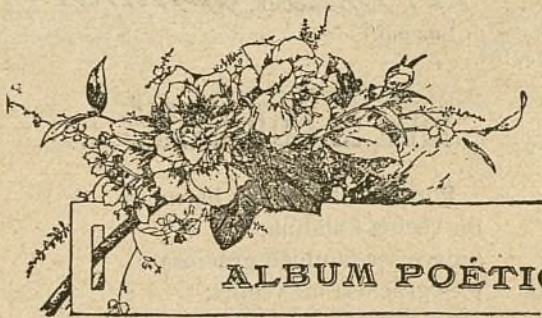
(POR JOFRE)

CLII.

SRTA. ROSA DE LA VEGA Y PIÑERO.

Con solo tu nombre
se dice bastante,
pues tienes de rosa
lo más agradable.
Sus bellos colores,
tu rostro de ángel,
tan pronto encendidos
tan pronto suaves,
los muestra con creces
con tonos brillantes.
Su aroma exquisito
es fuerza que exhale
tu aliento, y ¡felicé
quien pueda catarle!
Tu hermosa presencia
dará siempre realce

al grupo de bellas
en que sobresales,
á igual que la rosa
que presta al paraje
do exhibe sus galas
encanto envidiable.
Y á tus condiciones
y á tus cualidades
de agrado, buen gusto,
belleza, donaire,
talento y figura,
no quiero cantarle,
porque en el espacio
que escribo no caben.
¡Son tantas, Rosita,
que no hay quien te iguale!



ALBUM POÉTICO

RASGO ANDALUZ.

A mi amigo Luis Morales.

Una andaluza con gracia,
con la gracia de las hijas
de este bendito rincón
que se llama Andalucía,
llegó á comprar un corsé
á un Refino, y enseguida
el hortera, entre requiebros
entusiastas y sonrisas,
sacó los corsés diciéndole:
—«Este azul de tela fina
es muy barato... Este rojo
con las franjas amarillas,
es superior y de gusto...
Este verde, es cosa linda
y buena...

—¡Pues no me sirven!—
la andaluza le replica.—

Y si aquí no hay más que estos
me marcharé, de *rositas*!»

—Hay uno, que es elegante;
lo mejor que se fabrica
en París... ¡Es una alhaja!

—¡Pues hijo, venga enseguida!—
Sacó el muchacho el corsé;
la compradora lo mira,

mas al fijarse en que es negro,
con picarezca sonrisa
le preguntó al dependiente:
—¿Se figura usted ¡só lila!
que quiero un corsé de luto
pa dá un pésame en camisa?

M. FERNÁNDEZ MAYO.

MISANTROPIA.

¡Cuántas veces sentía nostalgia acerba
En báquico festín!
De sus risas y brindis, el contento
Nunca llegó hasta mí.
—
¡Y cuántas otras, solitario, huyendo
Del bullicio social,
Aunque me iba muy lejos, nunca solo
Me hallé en la soledad!

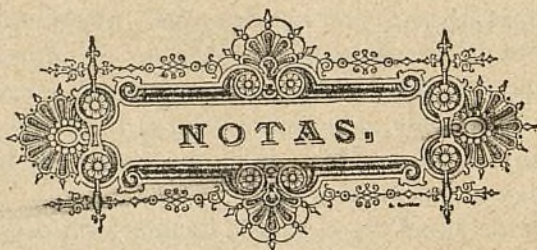
Whilloto Demouche

Marzo, 98.

¡QUE SI QUIERES!...

Porque sabe que es hermosa
mi vecina Catalina,
quiere ser también graciosa
y es graciosa mi vecina;
pues siempre que subo y bajo
la escalera de la casa,
me la he de encontrar abajo
y me cuenta lo que pasa;
mas no solamente es eso,
sino que nunca termina,
y me enciende, lo confieso,
porque es guapa mi vecina.
¡Tiene un modo de mirar!...
¡Y en su cara unos colores!...
que es capaz de marear
al *sursum corda*, señores.
Por eso precisamente
trato de escurrir el bulto,
pero ella oportunamente
diceme que eso no es culto,
y me pellizca sin duelo
y otras varias pequeñeces,
que las estrellas del cielo
las veo un millón de veces;
y no hay que rogarle, es nulo,
entonces más se prepara,
y aunque yo lo disimulo
critican de mí en la cara;
pues no vayan á creer
que me quiere mi vecina,
porque tocante á querer...
¡que si quieres, Catalina!

EULOGIO Y. CEREZO.



Debido á la complacencia de uno de nuestros mejores y más distinguidos amigos, y á nuestro ruego, hemos inaugurado en el número correspondiente al 10, la sección titulada *De «High life»*.

Las circunstancias privilegiadas que como hombre de sociedad y escritor fácil reúne la persona indicada bajo el pseudónimo *Z. Arco* y que es muy conocido por su propio nombre en nuestros círculos más elegantes y aristocráticos de la provincia, es prenda segura de que esta sección llenará los deseos de las numerosas señoritas de esa clase social que nos honran como suscriptoras.

Publicaciones recibidas:

—*El Loro*. Periódico crítico literario y de espectáculos. Este semanario lo dirige en Madrid D. José Yruela, apreciable colaborador nuestro que tantas veces ha honrado estas columnas con sus populares y bien escritos *cantares*.

Deseamos muchas prosperidades al nuevo compañero y le enviaremos el cambio con el mayor gusto.

SECCION RECREATIVA

CUADRADOS

Remitido por Bartolomé A. Puerto.

○ * * *
○ * * *
○ * * *
○ ○ ○ ○

Sustituir los ceros, estrellas y puntos por letras, para leer horizontal y verticalmente; en el cuadrado de puntos, 1.^a línea, musical; 2.^a naípe. En el de estrellas y puntos: 1.^a costado de ejército; 2.^a artículo; 3.^a en las calderas. En el de ceros, estrellas y puntos: 1.^a habitación; 2.^a apellido; 3.^a idem; 4.^a tiempo de verbo.

La solución en el próximo número.

Soluciones á los *contrastes silábicos* del anterior:

CON RA DO	AN TE RO
RA MO NA	TE RE SA
DO NA TO	RO SA RIO

Tipo-Litografía J. Bèñitez, Marqués del R. Tesoro, 8.

SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA

DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico. Tres salidas mensuales; el 10 y 30 de Cádiz, y el 20 de Santander.

Línea de Filipinas.—Extensión á Ilo Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Conchinchina, Japón y Australia. Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro Sábados á partir del 4 de Enero de 1896, y de Manila cada cuatro Jueves á partir del 23 de Enero de 1896.

Línea de Buenos Aires.—Seis viajes anuales para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando ántes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

Línea de Fernando Poo.—Cuatro viajes al año para Fernando Poo, con escalas en Las Palmas, puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

SERVICIOS DE AFRICA: *Línea de Marruecos.*—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

Servicio de Tánger.—El vapor *Joaquín del Piélagó*, sale de Cádiz para Tánger, Algeciras y Gibraltar, los Lunes, Miércoles y Viernes; retornando á Cádiz los Martes, Jueves y Sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía dá alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Aviso importante.—La Compañía previene á los Sres. comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen. Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares. Para más informes, en Cádiz, Delegación de la Compañía,

ISABEL LA CATÓLICA, 3.

— 12 —

creado al hermoso, al infeliz, al dramático Príncipe de Dinamarca ni al trágico Moro de Venecia; mas yo le prefiero dando la vida de la poesía teatral al épico Segismundo, drama eterno del hombre en la tierra.

¡Parece imposible que le engendrara Calderón cuando apenas frisaba en los treinta años! ¡Creación prodigiosa! A los setenta y tres inviernos reprodujo su pensamiento sin modificar otra cosa que el traje, ciertamente magnífico, á pesar de las arrugas conceptistas y culteranas, no tanto consecuencia del extravío de la fantasía, como fuerza del uso.

Es claro que los contemporáneos de Calderón no vislumbraron al personaje de *La Vida es sueño*, idealización portentosa de la realidad humana. Pero no extrañe; porque después de dos siglos y medio, apenas habrá dos miles de españoles que le vislumbren.

Al final del siglo XVIII todavía, críticos y humanistas tenidos en tan alto predicamento como el presbítero Nasarre y el magistrado Moratín, menospreciaban groseramente á España y al hombre, despreciando á Calderón y á Segismundo: fué preciso que llegasen Schegel y Lista para que se alzara el telón. Por eso me parece imposible que Martínez de la Rosa, en 1827, cuando nuestra literatura escénica asombraba á sapientísimos alemanes, confundiera (al decir de Orellana) el *cuento maravilloso* (?) de *La Vida es sueño*, con los de Roldán

— 9 —

ner, como *El Anticristo*, condiciones épicas, ni uno ni otro caben en la escena, en cuyo reducido espacio pueden moverse caracteres concretos, pasiones definidas, reproduciendo un pedazo de la existencia individual; pero no así puede cruzar el género humano, aun simbolizado en un solo personaje.

Por esto, también, la profunda comedia de Calderón no produce en el teatro las emociones que otros dramas suyos. Falta allí el calor del horno donde el corazón del pobre mortal se hace pavesa. Allí hay una inteligencia poderosa, no una pasión concreta. El amor asoma un instante, pero ya no vuelve sino como apetito, como recuerdo y como dolor *¡que no se acaba!* Al Calderón de *La Vida es sueño* le pesa mucho la masa encefálica: no parece sino que acude á su cerebro la sangre que le falta en el corazón.

La forma más estupenda, singular, de la idea calderoniana, en esta obra, consiste en la creación del Segismundo. En él, símbolo y resumen del género humano, se libra la batalla del pensamiento y se resuelve el problema del Cristianismo; el de la redención del hombre. Todo lo que tiene de más hondo *La Vida es sueño*, en Segismundo está.

Segismundo no es un *carácter* á la manera de Pedro Crespo, Tuzaní, Herodes ó Lope de Almeida, ni es un *tipo* como D. Juan ó el Rey Lear ú Otelo: aseméjase más á Hamlet, el cual



CLICHÉS.—Se venden los publicados en este periódico.—Dirijirse al Administrador de la «Revista Teatral», Sagasta 31.

Teatro en venta.—Se venden todos los enseres de un precioso teatro, muy propio para establecerlo en una casa particular, á precio muy módico. En la Redacción de este periódico darán razón.

Magnífica edición de lujo del FIVE O'CLOCK TEA. El vals de moda para piano. Se vende en todos los almacenes de música.—Precio fijo: 4 pesetas.

REVISTA TEATRAL,

LITERARIA, CIENTÍFICA, DE BELLAS ARTES Y ESPECTÁCULOS,

Premiada con GRAN MEDALLA DE ORO en la Exposición Partenopea Permanente de Nápoles.

Propietario: DON MIGUEL GUILLOTO DEMOUCHE.
DIRECTOR, JOSÉ RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ.

Publicase los días 10, 20 y 30 de cada mes.

— 10 —

—dicen los críticos—es una idea que toma cuerpo en el escenario y que representa todas las dudas de todo el siglo XVI, además de representar eso inefable de los vuelos del alma. El protagonista de *La Vida es sueño* no es tan sólo un hombre; es el hombre. El hombre de todas las épocas y de todos los países piensa con su pensamiento y habla por su boca: verbo del hombre es Segismundo. Calderón lo dijo bien claro al escribir el auto sacramental *La Vida es sueño*, cuarenta y tres años después de haber escrito la comedia: en el auto no llamó Segismundo al personaje principal: con infundirle el mismo pensamiento y con proponerse en ambas creaciones resolver el mismo problema teológico, llevando la misma tendencia moral y filosófica, le llamó *El Hombre*.

Al cruzar por las tablas el héroe de Calderón, cruza la especie humana el escenario de la vida. No hay pasiones que no le salgan, como salteadoras, al camino, ni apetitos que no le conviden, ni ilusiones que no le engañen; pero todo generalizado: á veces una situación, otras una estrofa, ora este pensamiento, bien esta frase, ya una sola palabra, representan estados del espíritu, tempestades del alma, edades completas de la vida, conflictos dramáticos, cada uno de los cuales, en concreto, ha producido y produce tragedias espantosas, así en la vida de la escena como en el escenario del mundo. ¡La queja perdurable de la especie; el

— 11 —

ansia de saber; la de apoderarse, como Prometeo, del fuego celeste; la ambición de poder y de gloria con el ideal imposible del dominio del universo; la injuria con todos los instintos de la fiera humana; la soberbia con todos los alardes del hombre bestial (por algo es Segismundo

Un compuesto de hombre y fiera,
 como él dice); y el amor, al cabo; el amor, principio y fin de toda nuestra vida; aquello único que es verdad para el hombre (para el protagonista) una vez convencido de que su grandeza fué sueño, de que su poder fué imaginado, y que le hace decir:

*Que fué verdad creo yo...
 en que todo se acabó...*

¡Y ESTO SOLO NO SE ACABA!...

todo, todo pasa por la conciencia del gigantesco personaje, dejando en su fecundo verbo ráfagas luminosas!

Pero como los cuadros de la vida son tan varios y numerosos, cada pasión y cada movimiento del espíritu han tenido que ser reproducidos allí por un toque de luz, por una pincelada, por un brochazo del coloso del Mediodía. Hubiera conocido al coloso del Norte, á Shakespeare, al águila que sabía mirar y leer, como en libro abierto y en lengua conocida, en lo más atenebrado de la conciencia, y la historia no registraría en sus páginas poeta más grande. Bien que, aun siéndolo, no hubiera